



Milagrosa Ruiz Delgado
Psicóloga educativa
milagrosaruizdelgado@
gmail.com

Salud mental

En alguna ocasión he escuchado que en todo colegio debería haber una enfermería con su correspondiente profesional. Lo cierto es que como madre, siempre me ha parecido una ocurrencia ingeniosa y realmente funcional. Esto sería un servicio pragmático, no solo para actuar ante una pequeña brecha o un tobillo torcido, sino para que ellos fuesen los encargados de llevar a cabo en la prevención de riesgos escolares: cursos de primeros auxilios, educación sexual y determinadas intervenciones que se desprenden del cuidado de la salud física de los estudiantes, incluso, por qué no, del profesorado.

En cambio, pocas veces he escuchado nada acerca de la importancia de un psicólogo clínico en la escuela. Muchos podrían decirme que para eso está la figura del orientador o, ahora, la nueva figura del coordinador de bienestar. Pues no puedo quedarme conforme con eso. Primero, porque tengo mi experiencia profesional como aval. Los orientadores están realmente sobrepasados de trabajo y el tiempo que queda para actuar ante el cuidado de la salud mental de todo el triángulo escolar (familia/alumno/profesor) no se acerca a la necesidad real que existe. Luego, existe otra dificultad añadida y es que cada uno tiene competencia en su profesión. Muchos orientadores son psicólogos de carrera, pero no todos, y aunque lo fuesen existiría un conflicto ético: uno no puede (no debe) hacer terapia con compañeros o amigos, lo que son al fin y al cabo los profesores para el orientador.

Entonces, me pregunto si sería viable un psicólogo clínico que pasase consulta en los centros escolares y atendiese a los alumnos y profesores con mayor problemática. Sí, imagino vuestras caras al leerlo. No es posible. No al menos este año, ni en los próximos. Primero tendríamos que priorizar social y legislativamente la salud mental, pues al final, no vamos a engañarnos, la terapia en España es un gasto y un desembolso enorme, debido a que la psicología está casi completamente privatizada y la que es pública está desbordada.

Por eso, porque distamos mucho de tener un psicólogo en nuestros centros escolares, hemos dedicado este número de *Padres y Maestros* a recapitular por medio de buenos profesionales de la salud mental la importancia de la prevención y del cuidado de los menores, que son el centro de nuestra diana.

Es difícil abordar toda la temática y existen causas en la falta de salud mental en el ámbito escolar que no se han podido desarrollar en los artículos, aunque han quedado mencionadas o, de manera implícita, referidas. Como invitada a la temática de esta edición estoy abierta a vuestras preguntas y, por supuesto, a todo lo que necesites saber o ampliar sobre la salud mental.

Termino con una frase que me dijeron cuando estudiaba la carrera después de leer *Una pena en observación* de C. S. Lewis: "Nadie se muere de pena", entonces me lo creí. Hoy puedo asegurar que de pena también se muere. Pues la pena puede ser la causa de un final que hubiese sido evitado con una prevención o atención mayor. Te invitamos a leer con una mente abierta estos artículos y a reflexionar acerca de lo vital que es para todo ser humano una buena salud mental.